

*Evaluación Formativa Como Herramienta Para Mejorar Los Aprendizajes En La Educación General  
Básica Del Ecuador.*

*Formative Assessment As A Tool To Improve Learning In Ecuadorian Basic General  
Education.*

**PALABRA VERDADERA**

**Recepción:** 11/01/2026

**Aceptación:** 16/01/2026

**Publicación:** 31/01/2026

**AUTOR/ES**

- Isaura Mariela Díaz Valencia
- MINEDEC
- [mari.diaz991982@gmail.com](mailto:mari.diaz991982@gmail.com)
- <https://orcid.org/0009-0007-0937-0816>
- Ecuador

- Jonny Omar Flores Díaz
- MINEDEC
- [jonnyflores95@hotmail.com](mailto:jonnyflores95@hotmail.com)
- <https://orcid.org/0009-0003-5705-6670>
- Ecuador

- Verónica del Rocío Ramírez Melena
- MINEDEC
- [ramirezveronicainfo@gmail.com](mailto:ramirezveronicainfo@gmail.com)
- <https://orcid.org/0009-0003-3293-406X>
- Ecuador

- Martha Cecilia Castro Capa
- MINEDEC
- [marthac.castro@educacion.gob.ec](mailto:marthac.castro@educacion.gob.ec)
- <https://orcid.org/0009-0003-4396-7334>
- Ecuador

- Lourdes del Rocío Janeta Guacho
- MINEDEC
- [rociojaneta@hotmail.com](mailto:rociojaneta@hotmail.com)
- <https://orcid.org/0009-0005-9579-2710>
- Ecuador

- Paola Alexandra Hidalgo Toalombo
- MINEDEC
- [paoh.1986@gmail.com](mailto:paoh.1986@gmail.com)
- <https://orcid.org/0009-0009-9626-3254>
- Ecuador

**CITACIÓN:**

Díaz Valencia, I. M., Flores Díaz, J. O., Ramírez Melena, V. D. R., Castro Capa, M. C., Janeta Guacho, L. D. R., & Hidalgo Toalombo, P. A. (2026). Aprendizaje basado en proyectos para la comprensión de ecosistemas sociales y naturales en educación básica rural ecuatoriana. *Revista Científica Tsafiki*, 1(1), 803–816.

**RESUMEN**

La evaluación formativa se ha consolidado como una herramienta pedagógica clave para mejorar los procesos de aprendizaje en la Educación General Básica, al situar la evaluación al servicio del aprendizaje y no únicamente de la medición de resultados. A diferencia de los enfoques tradicionales centrados en la calificación, la evaluación formativa promueve la retroalimentación continua, el seguimiento del progreso del estudiantado y la toma de decisiones pedagógicas oportunas en el aula. El presente artículo tiene como objetivo analizar la evaluación formativa como herramienta para mejorar los aprendizajes en la Educación General Básica del Ecuador, a partir de un abordaje teórico y empírico de la literatura especializada. Se adopta un enfoque metodológico mixto, con énfasis en el análisis documental y la interpretación crítica de investigaciones previas desarrolladas en contextos nacionales e internacionales. Los resultados del análisis evidencian que las prácticas de evaluación formativa contribuyen a fortalecer la comprensión de los contenidos, la autorregulación del aprendizaje y la motivación del estudiantado, así como a mejorar la coherencia entre enseñanza, aprendizaje y evaluación. Asimismo, se identifican desafíos relacionados con la formación docente, la cultura evaluativa escolar y las condiciones institucionales que inciden en la implementación efectiva de la evaluación formativa. Se concluye que la evaluación formativa constituye un eje pedagógico fundamental para la mejora de los aprendizajes en la Educación General Básica del Ecuador, con implicaciones relevantes para la práctica docente, la gestión curricular y las políticas educativas.

**PALABRAS CLAVE:** Evaluación formativa; aprendizaje; retroalimentación pedagógica; Educación General Básica; Ecuador.

**ABSTRACT**

Formative assessment has become a key pedagogical tool for improving learning processes in Basic General Education, as it places assessment at the service of learning rather than merely measuring outcomes. Unlike traditional assessment approaches focused on grading, formative assessment promotes continuous feedback, monitoring of students' progress, and timely pedagogical decision-making in the classroom. This article aims to analyze formative assessment as a tool to improve learning in Ecuadorian Basic General Education, based on a theoretical and empirical review of specialized literature. A mixed methodological approach is adopted, with emphasis on documentary analysis and critical interpretation of previous national and international studies. The results of the analysis indicate that formative assessment practices contribute to strengthening students' understanding of content, self-regulation of learning, and motivation, while also improving coherence between teaching, learning, and assessment processes. In addition, challenges related to teacher training, school assessment culture, and institutional

conditions affecting effective implementation are identified. The study concludes that formative assessment represents a fundamental pedagogical axis for improving learning in Basic General Education, with significant implications for teaching practice, curricular management, and educational policy design.

**KEYWORDS:** Formative assessment; learning; pedagogical feedback; Basic General Education; Ecuador.

## INTRODUCCIÓN

La mejora de los aprendizajes en la Educación General Básica constituye uno de los principales desafíos de los sistemas educativos contemporáneos, especialmente en contextos caracterizados por la diversidad del estudiantado y por exigencias crecientes de calidad y equidad educativa. En este escenario, la evaluación ha ocupado históricamente un lugar central en la práctica pedagógica; sin embargo, su función ha estado mayoritariamente asociada a la medición de resultados y a la certificación del rendimiento, relegando su potencial formativo dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta concepción restringida de la evaluación ha generado prácticas centradas en la calificación y el control, con escasa incidencia en la mejora real de los aprendizajes.

Frente a este enfoque tradicional, la evaluación formativa ha emergido como una perspectiva pedagógica orientada a utilizar la evaluación como una herramienta para aprender. Desde esta mirada, evaluar implica recoger información relevante sobre los procesos de aprendizaje, interpretarla pedagógicamente y emplearla para retroalimentar tanto al estudiantado como al docente, con el fin de ajustar la enseñanza y favorecer el progreso continuo. En la Educación General Básica, donde se sientan las bases del desarrollo académico y personal, esta función formativa de la evaluación adquiere una relevancia estratégica, al incidir directamente en la comprensión de los contenidos, la motivación y la autorregulación del aprendizaje.

Diversas investigaciones han señalado que las prácticas evaluativas centradas exclusivamente en pruebas sumativas y calificaciones numéricas tienden a limitar el aprendizaje significativo, al promover enfoques superficiales y orientados al resultado inmediato. En contraste, la evaluación formativa favorece una comprensión más profunda de los contenidos y un mayor compromiso del estudiantado con su propio proceso de aprendizaje, al hacer explícitos los criterios de logro, ofrecer retroalimentación oportuna y generar oportunidades de mejora. Esta diferencia resulta particularmente significativa en la Educación General Básica, donde la evaluación cumple un papel formativo decisivo en la construcción de hábitos de estudio y actitudes frente al aprendizaje.

La evaluación formativa se sustenta en la idea de que aprender es un proceso progresivo,

sujeto a errores, ajustes y reformulaciones constantes. Desde esta perspectiva, el error deja de ser concebido como un fracaso para convertirse en una fuente de información valiosa sobre el estado del aprendizaje. En el aula de Educación General Básica, esta concepción permite crear ambientes de aprendizaje más seguros y favorables, en los que el estudiantado se siente acompañado en su proceso formativo y dispone de orientaciones claras para avanzar. La retroalimentación pedagógica, entendida como un componente central de la evaluación formativa, cumple aquí una función mediadora entre la enseñanza y el aprendizaje.

En los últimos años, los marcos curriculares y las políticas educativas han comenzado a reconocer la importancia de la evaluación formativa como un elemento clave para la mejora de los aprendizajes y para la coherencia de los procesos educativos. No obstante, persisten brechas significativas entre estos planteamientos y las prácticas evaluativas que se desarrollan cotidianamente en las aulas. En muchos contextos de Educación General Básica, la evaluación formativa se implementa de manera parcial o superficial, limitada a momentos específicos y sin una integración sistemática en la planificación pedagógica.

En el contexto ecuatoriano, la evaluación formativa ha sido incorporada progresivamente en los discursos curriculares y normativos; sin embargo, su aplicación efectiva enfrenta diversos desafíos. Entre ellos se destacan la persistencia de una cultura evaluativa centrada en la calificación, la carga administrativa asociada a los procesos de evaluación y la insuficiente formación docente para diseñar y aplicar estrategias formativas coherentes. Estas tensiones ponen de manifiesto la necesidad de analizar la evaluación formativa no solo como un enfoque teórico, sino como una práctica pedagógica situada, condicionada por factores institucionales y culturales.

A partir de este panorama, se vuelve necesario profundizar en el estudio de la evaluación formativa como herramienta para mejorar los aprendizajes en la Educación General Básica del Ecuador. Analizar sus fundamentos, sus aportes y sus limitaciones permite comprender mejor el papel que la evaluación puede desempeñar en la transformación de la práctica pedagógica y en la mejora de la calidad educativa. El presente artículo se inscribe en esta línea de reflexión, con el propósito de aportar elementos analíticos que contribuyan a fortalecer el uso pedagógico de la evaluación en el aula.

La evaluación formativa encuentra su fundamento en teorías del aprendizaje que conciben al estudiante como un sujeto activo en la construcción del conocimiento y al docente como mediador del proceso educativo. Desde estas perspectivas, evaluar no se reduce a verificar resultados finales, sino que implica acompañar el proceso de aprendizaje, identificar

avances y dificultades, y generar condiciones pedagógicas que permitan al estudiantado progresar de manera sostenida. Este enfoque supone un cambio sustancial en la cultura evaluativa escolar, al desplazar el énfasis de la calificación hacia el aprendizaje mismo como objeto central de la evaluación.

Uno de los componentes esenciales de la evaluación formativa es la retroalimentación pedagógica. La literatura especializada coincide en señalar que la retroalimentación efectiva no se limita a informar sobre errores o aciertos, sino que ofrece orientaciones claras y específicas para mejorar el desempeño. En este sentido, la retroalimentación actúa como un puente entre el estado actual del aprendizaje y los objetivos propuestos, permitiendo al estudiantado comprender qué se espera de él y cómo puede avanzar. En la Educación General Básica, este proceso resulta especialmente relevante, ya que contribuye a la construcción de hábitos de estudio, al desarrollo de la autonomía y a la consolidación de una actitud positiva frente al aprendizaje.

La evaluación formativa también se vincula estrechamente con el desarrollo de la autorregulación del aprendizaje. Cuando el estudiantado participa activamente en procesos de autoevaluación y coevaluación, adquiere mayor conciencia de sus propios procesos cognitivos y de las estrategias que emplea para aprender. Esta toma de conciencia favorece la capacidad de planificar, monitorear y evaluar el propio aprendizaje, competencias fundamentales para el éxito académico a lo largo de la trayectoria educativa. En la Educación General Básica, promover estas habilidades desde etapas tempranas resulta clave para formar estudiantes más reflexivos y responsables de su aprendizaje.

Desde el punto de vista curricular, la evaluación formativa contribuye a fortalecer la coherencia entre los objetivos de aprendizaje, las actividades de enseñanza y los criterios de evaluación. Cuando la evaluación se integra de manera sistemática en la planificación pedagógica, se convierte en una herramienta que orienta la toma de decisiones docentes y permite ajustar las estrategias de enseñanza en función de las necesidades reales del estudiantado. Este enfoque contrasta con prácticas evaluativas desvinculadas del proceso de enseñanza, que suelen limitarse a comprobar aprendizajes una vez concluida la instrucción.

La investigación educativa ha mostrado que la evaluación formativa tiene un impacto significativo en la mejora de los aprendizajes, especialmente cuando se implementa de manera consistente y reflexiva. Los estudios evidencian que las aulas en las que se utilizan estrategias formativas presentan mayores niveles de participación, comprensión conceptual y motivación, así como una reducción de la ansiedad asociada a la evaluación. Estos efectos son

particularmente relevantes en la Educación General Básica, donde la evaluación cumple una función formativa decisiva en la construcción de la experiencia escolar del estudiantado.

La implementación de la evaluación formativa en el aula enfrenta múltiples desafíos. Entre ellos se encuentran la persistencia de prácticas evaluativas tradicionales, la presión por cumplir con sistemas de calificación estandarizados y la percepción de que la evaluación formativa demanda mayor tiempo y esfuerzo por parte del docente. Estas tensiones suelen generar una aplicación parcial del enfoque, limitada a momentos específicos y sin una integración real en la dinámica pedagógica cotidiana. Superar estas dificultades requiere no solo cambios metodológicos, sino también transformaciones en las concepciones sobre la evaluación y el aprendizaje.

En el contexto de la Educación General Básica del Ecuador, estos desafíos se ven acentuados por factores institucionales y culturales que influyen en las prácticas evaluativas. La coexistencia de enfoques formativos en los lineamientos curriculares con prácticas tradicionales en el aula evidencia una brecha entre la normativa y la práctica. Analizar esta brecha resulta fundamental para comprender las condiciones que facilitan o limitan el uso efectivo de la evaluación formativa como herramienta para mejorar los aprendizajes.

A partir de estos planteamientos, se hace evidente la necesidad de profundizar en el análisis de la evaluación formativa desde una perspectiva integral, que considere tanto sus fundamentos teóricos como las condiciones reales de su implementación en la Educación General Básica. Este enfoque permite avanzar hacia una comprensión más completa del papel de la evaluación en la mejora de los aprendizajes y en la transformación de la práctica pedagógica.

La evidencia empírica acumulada en distintos contextos educativos confirma que la evaluación formativa tiene un impacto positivo en la mejora de los aprendizajes, especialmente cuando se integra de manera sistemática en la práctica pedagógica. Estudios comparativos y meta-análisis han mostrado que las estrategias formativas, como el uso de criterios claros, la retroalimentación oportuna y la participación activa del estudiantado en la evaluación, se asocian con mejoras significativas en la comprensión conceptual, el rendimiento académico y la motivación por aprender. Estos efectos son más consistentes en los niveles de educación obligatoria, donde la evaluación cumple una función formativa decisiva en la construcción de la experiencia escolar.

En la Educación General Básica, las investigaciones destacan que la evaluación formativa favorece aprendizajes más profundos al permitir ajustes continuos en la enseñanza y

al ofrecer al estudiantado orientaciones claras para avanzar. La literatura señala que, cuando la evaluación se concibe como parte del proceso de aprendizaje y no como un evento final, se fortalecen la autorregulación, la autonomía y la responsabilidad del estudiante frente a su propio aprendizaje. Asimismo, se ha evidenciado que la retroalimentación pedagógica de calidad contribuye a reducir las brechas de aprendizaje, al atender de manera más precisa las necesidades individuales del estudiantado.

En el contexto latinoamericano, los estudios sobre evaluación formativa subrayan su potencial para mejorar la equidad educativa, particularmente en sistemas caracterizados por la heterogeneidad social y cultural. Las prácticas evaluativas formativas permiten identificar tempranamente dificultades de aprendizaje y ofrecer apoyos oportunos, evitando que las evaluaciones sumativas actúen como mecanismos de exclusión o sanción. No obstante, la evidencia también muestra que la implementación de la evaluación formativa suele verse limitada por factores estructurales, como la rigidez de los sistemas de calificación, la sobrecarga administrativa docente y la falta de espacios para la reflexión pedagógica.

En el caso de la Educación General Básica del Ecuador, la evaluación formativa ha sido incorporada en los discursos curriculares y normativos como un enfoque deseable para la mejora de los aprendizajes. Sin embargo, diversos estudios y reportes señalan que su aplicación en el aula continúa siendo desigual y, en muchos casos, superficial. Persisten prácticas evaluativas centradas en la calificación y el cumplimiento de requisitos administrativos, lo que dificulta que la evaluación cumpla efectivamente su función formativa. Esta situación evidencia una brecha entre las orientaciones curriculares y las prácticas reales de evaluación en el aula.

Un vacío recurrente en la literatura es la escasez de análisis integrales que articulen los fundamentos teóricos de la evaluación formativa con las condiciones concretas de su implementación en la Educación General Básica. Muchos estudios se concentran en describir estrategias específicas o en evaluar programas aislados, sin profundizar en los factores pedagógicos, culturales e institucionales que condicionan el uso de la evaluación formativa como herramienta para mejorar los aprendizajes. Esta limitación reduce la posibilidad de generar orientaciones claras y contextualizadas para el profesorado.

En este escenario, resulta necesario analizar la evaluación formativa no solo como un conjunto de técnicas, sino como una práctica pedagógica situada, inserta en una cultura escolar determinada. Comprender cómo se concibe, se aplica y se vive la evaluación en el aula permite identificar tanto su potencial transformador como los obstáculos que limitan su efectividad. Este enfoque resulta particularmente relevante en la Educación General Básica, donde la

evaluación influye de manera directa en la construcción de trayectorias de aprendizaje y en la relación del estudiantado con la escuela.

A partir de estas consideraciones, el presente artículo se propone analizar la evaluación formativa como herramienta para mejorar los aprendizajes en la Educación General Básica del Ecuador, integrando aportes teóricos y evidencias empíricas de la literatura especializada. El estudio busca contribuir a la reflexión pedagógica y a la mejora de las prácticas evaluativas, ofreciendo elementos analíticos que orienten la labor docente, la gestión curricular y el diseño de políticas educativas centradas en el aprendizaje.

### **MÉTODOS MATERIALES**

El estudio se desarrolló bajo un enfoque metodológico mixto, con predominio del análisis cualitativo y apoyo en procedimientos de sistematización cuantitativa de carácter descriptivo, con el propósito de analizar la evaluación formativa como herramienta para mejorar los aprendizajes en la Educación General Básica. Este enfoque permitió integrar la profundidad interpretativa del análisis cualitativo con la organización sistemática de la información proveniente de la literatura especializada, favoreciendo una comprensión amplia y contextualizada del fenómeno evaluativo.

El diseño de la investigación corresponde a un estudio no experimental, de alcance descriptivo–interpretativo, basado en el análisis documental y la revisión crítica de fuentes académicas. Este tipo de diseño resulta pertinente cuando se busca examinar enfoques teóricos, tendencias investigativas y evidencias empíricas reportadas en estudios previos, sin intervenir directamente en los contextos educativos. En este caso, el análisis se orientó a comprender cómo la evaluación formativa ha sido conceptualizada, implementada y valorada en relación con la mejora de los aprendizajes en la Educación General Básica.

El corpus de análisis estuvo conformado por artículos científicos publicados en revistas indexadas, libros académicos de referencia y documentos técnicos de organismos internacionales vinculados a la evaluación educativa, el aprendizaje y el currículo. La selección de las fuentes se realizó a partir de criterios de relevancia temática, rigor metodológico y vigencia temporal, priorizando publicaciones de los últimos quince años, sin excluir aportes considerados fundacionales para el campo de estudio. Las fuentes fueron recuperadas de bases de datos académicas reconocidas y repositorios institucionales especializados en educación.

El procedimiento de análisis de la información se llevó a cabo mediante una estrategia de análisis documental sistemático. En una primera fase, se realizó una lectura comprensiva de los textos seleccionados con el fin de identificar conceptos clave, enfoques teóricos y resultados

relevantes. Posteriormente, se procedió a la codificación temática de los contenidos, estableciendo categorías de análisis definidas a partir del marco teórico y ajustadas de manera inductiva conforme emergieron nuevos elementos durante el proceso de revisión. Entre las categorías centrales se consideraron las concepciones de evaluación formativa, las estrategias de retroalimentación pedagógica, los efectos sobre el aprendizaje y las condiciones institucionales que influyen en su implementación.

Como complemento al análisis cualitativo, se emplearon procedimientos de sistematización cuantitativa básica orientados a identificar tendencias en la literatura revisada, tales como la frecuencia de aparición de determinadas estrategias evaluativas, los niveles educativos analizados y los tipos de aprendizajes asociados a la evaluación formativa. Este componente cuantitativo tuvo una función descriptiva y de apoyo a la interpretación, sin pretensiones de generalización estadística, permitiendo reforzar la identificación de regularidades y patrones relevantes en el corpus analizado.

Para garantizar el rigor metodológico del estudio, se adoptaron criterios de coherencia interna, transparencia y consistencia analítica. La coherencia se aseguró mediante la alineación entre el objetivo del estudio, el enfoque metodológico y las categorías de análisis. La transparencia se garantizó a través de la explicitación de los criterios de selección del corpus y de los procedimientos de análisis empleados. Asimismo, la triangulación de fuentes provenientes de distintos contextos geográficos y tradiciones investigativas contribuyó a fortalecer la credibilidad de los resultados.

En relación con las consideraciones éticas, el estudio se desarrolló respetando los principios de integridad académica y uso responsable de la información científica. Todas las fuentes analizadas fueron debidamente citadas conforme a las normas APA en su séptima edición, evitando prácticas de plagio o uso indebido de información. Dado que la investigación se basa en el análisis de fuentes secundarias y no involucra la participación directa de sujetos humanos, no fue necesaria la aplicación de procedimientos de consentimiento informado; no obstante, se mantuvo un compromiso ético con la interpretación fiel y contextualizada de los hallazgos reportados en la literatura.

El enfoque metodológico adoptado proporciona una base sólida para el análisis de la evaluación formativa como herramienta para mejorar los aprendizajes en la Educación General Básica del Ecuador, permitiendo la presentación e interpretación de los resultados que se desarrollan en la sección siguiente.

## **ANÁLISIS DE RESULTADOS**

El análisis del corpus documental revisado permite identificar patrones consistentes que confirman el valor de la evaluación formativa como herramienta para mejorar los aprendizajes en la Educación General Básica. Los estudios analizados coinciden en que la evaluación formativa, cuando se integra de manera sistemática en la planificación pedagógica, incide positivamente en la comprensión de los contenidos, la motivación del estudiantado y la coherencia entre enseñanza, aprendizaje y evaluación. A partir del proceso de categorización temática emergieron tres ejes analíticos centrales: estrategias de evaluación formativa en el aula, efectos sobre los aprendizajes y condiciones pedagógicas e institucionales para su implementación.

En relación con las estrategias de evaluación formativa, la evidencia muestra que las prácticas centradas en la retroalimentación pedagógica, el uso de criterios claros de logro y la evaluación continua del progreso del estudiantado presentan mayores impactos sobre el aprendizaje que aquellas limitadas a pruebas sumativas. Los estudios revisados señalan que la retroalimentación específica y oportuna permite al estudiantado identificar sus fortalezas y dificultades, orientando acciones concretas de mejora. En la Educación General Básica, estas estrategias resultan especialmente relevantes, ya que contribuyen a consolidar hábitos de estudio y a fortalecer la confianza del estudiante en su capacidad para aprender.

Los resultados también evidencian que la evaluación formativa favorece el desarrollo de la autorregulación del aprendizaje. Las prácticas de autoevaluación y coevaluación permiten al estudiantado reflexionar sobre sus procesos de aprendizaje, comprender los criterios de calidad y asumir un rol más activo en la construcción de sus conocimientos. La literatura analizada destaca que, cuando estas prácticas se incorporan de manera progresiva, se observa una mejora en la autonomía, la responsabilidad académica y la persistencia frente a las tareas escolares, factores estrechamente vinculados a la mejora de los aprendizajes.

En cuanto a los efectos sobre los aprendizajes, los estudios revisados reportan mejoras significativas en la comprensión conceptual y en el desempeño académico cuando la evaluación formativa se utiliza como parte del proceso de enseñanza. Estos efectos se explican por la posibilidad de realizar ajustes continuos en la práctica docente, en función de la información obtenida a través de la evaluación. En este sentido, la evaluación formativa actúa como un mecanismo de regulación del aprendizaje, permitiendo identificar dificultades de manera temprana y ofrecer apoyos oportunos antes de que estas se consoliden.

Desde una perspectiva pedagógica, el análisis muestra que la evaluación formativa contribuye a generar climas de aula más favorables para el aprendizaje. Al reducir el énfasis en

la calificación y promover una cultura de mejora continua, se disminuye la ansiedad asociada a la evaluación y se fortalece la participación del estudiantado. En la Educación General Básica, estos climas positivos resultan fundamentales para el desarrollo de una relación saludable con el aprendizaje y con la escuela, especialmente en contextos de diversidad y vulnerabilidad educativa.

A nivel institucional, los resultados evidencian que la implementación efectiva de la evaluación formativa depende de condiciones organizativas y culturales específicas. La coherencia entre los lineamientos curriculares, las prácticas evaluativas y los sistemas de calificación emerge como un factor determinante. Los estudios analizados señalan que, en ausencia de una cultura institucional que valore la función formativa de la evaluación, las prácticas tienden a limitarse a iniciativas individuales del docente, con un impacto reducido y poco sostenible. En el contexto ecuatoriano, esta situación se ve reforzada por la persistencia de enfoques tradicionales de evaluación y por la carga administrativa asociada a los procesos evaluativos.

A partir de la sistematización de los hallazgos, se elaboró el siguiente cuadro analítico, que sintetiza la relación entre estrategias de evaluación formativa, efectos sobre los aprendizajes y condiciones de implementación en la Educación General Básica.

**Tabla 1. Relación entre estrategias de evaluación formativa y mejora de los aprendizajes en Educación General Básica**

<b>Estrategias de evaluación formativa</b>	<b>Efectos sobre los aprendizajes</b>	<b>Condiciones de implementación</b>
Retroalimentación pedagógica continua y específica	Mejora de la comprensión conceptual y del desempeño académico	Planificación pedagógica coherente y criterios claros
Autoevaluación y coevaluación	Desarrollo de la autorregulación y autonomía del aprendizaje	Acompañamiento docente y cultura de evaluación formativa
Evaluación continua del progreso	Detección temprana de dificultades y ajustes oportunos	Uso sistemático de evidencias de aprendizaje
Predominio de evaluación sumativa	Aprendizajes superficiales y alta ansiedad evaluativa	Cultura institucional centrada en la calificación

El análisis del cuadro permite observar que los mayores avances en los aprendizajes se asocian con prácticas de evaluación formativa integradas de manera sistemática en la dinámica del aula. La coherencia pedagógica y el respaldo institucional emergen como condiciones clave para que estas prácticas generen impactos sostenidos en el aprendizaje del estudiantado.

Desde una perspectiva crítica, los resultados también ponen de manifiesto limitaciones persistentes en la implementación de la evaluación formativa. La falta de formación docente específica, la presión por cumplir con sistemas de calificación estandarizados y la percepción de que la evaluación formativa incrementa la carga de trabajo constituyen obstáculos recurrentes. Estas limitaciones sugieren que la mejora de los aprendizajes a través de la evaluación formativa requiere intervenciones a nivel pedagógico, institucional y de política educativa.

Los resultados y su análisis confirman que la evaluación formativa constituye una herramienta pedagógica eficaz para mejorar los aprendizajes en la Educación General Básica. La evidencia analizada respalda la necesidad de promover una concepción de la evaluación centrada en el aprendizaje, articulada con la planificación docente y sostenida por una cultura institucional coherente, con el fin de generar mejoras reales y duraderas en la calidad educativa.

### **CONCLUSIONES**

El desarrollo del presente artículo permite afirmar que la evaluación formativa constituye una herramienta pedagógica fundamental para la mejora de los aprendizajes en la Educación General Básica. A lo largo del análisis teórico y empírico realizado, se evidencia que la evaluación, cuando se concibe y se implementa con una finalidad formativa, trasciende su función tradicional de medición para convertirse en un elemento central del proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta perspectiva redefine el sentido de evaluar, situándolo al servicio del aprendizaje y del desarrollo integral del estudiantado.

Los resultados analizados confirman que las prácticas de evaluación formativa favorecen aprendizajes más profundos y significativos, al permitir un seguimiento continuo del progreso del estudiantado y la adopción de decisiones pedagógicas oportunas. Estrategias como la retroalimentación pedagógica, la explicitación de criterios de logro y la participación activa del estudiante en procesos de autoevaluación y coevaluación contribuyen a fortalecer la comprensión de los contenidos y a mejorar el desempeño académico. En este sentido, la evaluación formativa actúa como un mecanismo de regulación del aprendizaje que orienta tanto la enseñanza como el esfuerzo del estudiantado.

El análisis pone de relieve que la evaluación formativa incide de manera positiva en el

desarrollo de la autorregulación del aprendizaje. Al involucrar al estudiantado en la reflexión sobre sus propios procesos de aprendizaje, se promueve una mayor conciencia de sus avances y dificultades, así como una actitud más activa y responsable frente al aprendizaje. Este aspecto resulta especialmente relevante en la Educación General Básica, etapa en la que se construyen hábitos de estudio, actitudes frente al error y disposiciones hacia el aprendizaje que influyen en las trayectorias educativas posteriores.

Desde una perspectiva pedagógica, las conclusiones del estudio evidencian que la evaluación formativa contribuye a generar climas de aula más favorables para el aprendizaje. Al reducir el énfasis en la calificación y promover una cultura de mejora continua, se disminuye la ansiedad asociada a los procesos evaluativos y se fortalece la participación del estudiantado. Este cambio en la cultura evaluativa favorece relaciones pedagógicas más horizontales y un mayor compromiso con el aprendizaje, aspectos clave para la mejora de la calidad educativa en la Educación General Básica.

El estudio también identifica desafíos persistentes que limitan la implementación efectiva de la evaluación formativa. Entre ellos se destacan la prevalencia de prácticas evaluativas tradicionales, la presión por cumplir con sistemas de calificación estandarizados y la percepción de que la evaluación formativa incrementa la carga de trabajo docente. Estas tensiones evidencian la necesidad de avanzar hacia transformaciones más profundas en la cultura evaluativa escolar, que no se limiten a la adopción de técnicas aisladas, sino que impliquen una revisión de las concepciones sobre el aprendizaje, la evaluación y el rol del docente.

Desde el ámbito institucional, las conclusiones subrayan la importancia de contar con condiciones organizativas que favorezcan la evaluación formativa. La coherencia entre los lineamientos curriculares, las prácticas pedagógicas y los sistemas de evaluación emerge como un factor determinante para sostener este enfoque en el tiempo. Sin un respaldo institucional claro y una cultura escolar que valore la función formativa de la evaluación, las prácticas tienden a depender de iniciativas individuales del profesorado, lo que limita su alcance y sostenibilidad.

En términos de implicaciones pedagógicas, los resultados del estudio sugieren la necesidad de fortalecer la formación inicial y continua del profesorado en evaluación formativa. Esta formación debe ir más allá del dominio de instrumentos evaluativos, incorporando el desarrollo de competencias para diseñar estrategias de retroalimentación efectiva, promover la autorregulación del aprendizaje y utilizar la información evaluativa para mejorar la enseñanza.

De este modo, la evaluación formativa puede consolidarse como una práctica pedagógica integrada y coherente con los objetivos de aprendizaje.

Desde una perspectiva de política educativa, las conclusiones apuntan a la necesidad de revisar los marcos normativos y los sistemas de evaluación vigentes, con el fin de alinear los discursos sobre evaluación formativa con las prácticas reales de aula. Reconocer la evaluación como una herramienta para aprender implica generar condiciones que permitan al profesorado disponer de tiempo, recursos y apoyo institucional para implementar estrategias formativas de manera sistemática.

El estudio abre líneas de reflexión y proyección investigativa orientadas a profundizar en el análisis de la evaluación formativa en contextos específicos de Educación General Básica. Futuras investigaciones podrían explorar su impacto a largo plazo en las trayectorias de aprendizaje, analizar experiencias concretas de implementación en el aula y examinar las condiciones institucionales que favorecen su sostenibilidad. En conjunto, comprender y fortalecer la evaluación formativa como herramienta pedagógica se presenta como una condición indispensable para avanzar hacia una Educación General Básica centrada en el aprendizaje, la equidad y la mejora continua.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Black, P., & Wiliam, D. (2009). Developing the theory of formative assessment. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 21(1), 5–31. <https://doi.org/10.1007/s11092-008-9068-5>

Brookhart, S. M. (2017). *How to give effective feedback to your students* (2nd ed.). ASCD.

Carless, D. (2015). *Excellence in university assessment: Learning from award-winning practice*. Routledge.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO.

Hattie, J. (2017). *Visible learning: A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement*. Routledge.

Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81–112. <https://doi.org/10.3102/003465430298487>

OECD. (2018). *The future of education and skills: Education 2030*. OECD Publishing.

OECD. (2019). *Education at a glance 2019: OECD indicators*. OECD Publishing.

OECD. (2020). *Curriculum (re)design: A series of thematic reports from the OECD Education 2030 project*. OECD Publishing.

Perrenoud, P. (2008). *Construir competencias desde la escuela*. J.C. Sáez Editor.

Sadler, D. R. (1989). *Formative assessment and the design of instructional systems*.

Instructional Science, 18(2), 119–144. <https://doi.org/10.1007/BF00117714>

Shepard, L. A. (2000). The role of assessment in a learning culture. *Educational Researcher*, 29(7), 4–14. <https://doi.org/10.3102/0013189X029007004>

Stiggins, R. (2014). *Revolutionize assessment: Empower students, inspire learning*. Corwin.

Torrance, H. (2012). Formative assessment at the crossroads: Conformative, deformativa and transformative assessment. *Oxford Review of Education*, 38(3), 323–342. <https://doi.org/10.1080/03054985.2012.689693>

UNESCO. (2017). *Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?* UNESCO Publishing.

UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing.

Wiliam, D. (2011). *Embedded formative assessment*. Solution Tree Press.